

Tributo a Sam Ericsson

Sam Ericsson, el fundador y presidente de Advocates International, falleció el 21 de enero de 2011, después de una batalla de 11 años con cáncer. Le sobreviven su esposa, Bobby, y sus tres hijos, Mónica, Ryan y Nick. Nuestros pensamientos y oraciones están con ellos en la pérdida de un marido maravilloso y un padre. Sam era un gran partidario de la AEM (Alianza Evangelica Mundial), en la que se desempeñó como Asesor General.

Conocí a Sam en diciembre de 1991. Él me llamó del aeropuerto de Heathrow y dijo que había oído hablar de mi trabajo con el Foro Económico Mundial y quería conocerme. Me preguntó qué tren debía tomar para ir a mi casa. Le expliqué que yo vivía en una isla a 75 millas de la costa Inglesa, por lo que llegar no era una opción. Sin embargo, había un vuelo a Guernesey desde Heathrow en una hora. Sam llegó para reunirse conmigo en Guernesey, en las Islas del Canal, dos horas después.

Aquella fue una reunión estratégica. Sam acababa de renunciar a su puesto como director de la Sociedad Cristiana Legal de los Estados Unidos (SCL). Dejó su puesto en la SCL porque sintió que Dios lo estaba llamando para crear grupos similares de abogados cristianos en todo el mundo. En ese momento solo había asociaciones de abogados cristianos en los EE.UU., Reino Unido y Canadá. Como la SCL quería seguir limitando su labor a los Estados Unidos Sam tuvo que salirse para seguir adelante, o continuaba siguiendo la guía de Dios o se quedaba en la SCL. Al igual que Abraham salio de Ur de los caldeos, Sam salió sin saber a dónde iba. No tenía los recursos financieros, ni precedentes a seguir. Era sólo él y Dios. Al igual que Abraham él también confió en Dios a pesar de que la tarea parecía imposible y el camino por delante poco claro. Juntos tuvimos una discusión fructífera. Las experiencias de la AEM en el apoyo a los perseguidos desde 1851 era un indicador útil de lo que había que hacer.

Cuando Sam fue al encuentro de su Señor la semana pasada había grupos de abogados cristianos de todo el mundo, incluyendo Albania, Australia, Austria, Azerbaiyán, Bosnia / Herzegovina, Botswana, Brasil, Bulgaria, Burkina Faso, Camerún, Canadá, China, República Checa, Colombia, Croacia, República Dominicana, Francia, Grecia, Haití, Holanda, Israel, Jamaica, Jordania, Kenya, Corea del Sur, Kosovo, Kirguistán, Malasia, Malawi, Malí, México, Mongolia, Pakistán,

Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Portugal, Rumania, Rusia, Ruanda, Singapur, Sudáfrica, España, Suecia, Togo, Turquía, Uganda, Reino Unido, Estados Unidos y Zimbabwe. Estos grupos vinculan a miles de abogados cristianos, que utilizan sus talentos profesionales para servir a los pobres, los marginados y los perseguidos. Muchos de estos grupos tratan de apelar y enfrentar a sus gobiernos locales para detener la persecución de los cristianos.

El verso lema en la vida de Sam era: " *Todos los días ordenados para mí fueron escritos en tu libro ... antes de que uno de ellos llegase a ser.* " *Salmo 139:16.* Sam sabía que Dios sabría cuando su tiempo se habría terminado, por que esto sería cuando su ministerio se hubiese llevado a cabo al minuto. Ese minuto se produjo durante una sesión de trabajo de los Abogados Internacionales del Consejo Mundial celebrada en Londres el día de su muerte. El Consejo no se había reunido físicamente durante dos años, pero Dios ordenó ese día que nos encontremos. Al comienzo de la sesión de la mañana oramos por Sam y su familia. Todavía estaba en este mundo. Al comienzo de nuestra sesión de la tarde Sam se encontraba con su Señor. Oramos de nuevo. Dimos gracias al Señor por todo lo que Sam había logrado, por su influencia en todos nosotros y por la visión que había pasado. Sam había peleado la buena batalla hasta el último, él había completado la carrera. Durante dos años la Junta de Advocates International (AI) EE.UU. había estado trabajando para ayudar a la del Consejo Mundial, que se compone de abogados en todo el mundo, a asumir la responsabilidad de AI y de convertirla en una organización verdaderamente mundial, como el Consejo Internacional de la AEM. No sabíamos que el día elegido para la reunión fue la última reunión de Sam. Sam y la junta de EE.UU. entregó el bastón de mando en el momento exacto en que nos encontramos todos juntos. Esa experiencia vivirá en la vida y obra de AI en los años venideros.

Sam nos ha recordó muchas veces que "nunca somos propietarios, pero siempre somos mayordomos" de los talentos y recursos que el Señor nos ha confiado. Sam vivió de acuerdo a este principio al máximo, con su generosidad y con la inversión que hizo en la vida de hombres y mujeres en todo el mundo. Como abogado Sam era un defensor de los demás. El vivió *Miqueas 6:8* con integridad. Al igual que Bernabé Sam fue un motivador. Él y su esposa Bobby abrieron su casa a miles de personas a quienes tuvieron la oportunidad de influir para bien. El discipulado de Sam fue confirmado por su adherencia a *Filipenses 4:13*, y por su reconocimiento que con frecuencia su mayor reto era su propio fracaso en completar el

verso. Como Sam solía decir, "Yo puedo hacer todas las cosas - pero a veces me olvido de depender de Cristo. "

Fue un gran privilegio para mí trabajar con Sam durante veinte años. He perdido no sólo un compañero sino un amigo, y para nosotros en la AEM, un amigo de la AEM. Miles de personas que han sido impactadas por el ministerio de Sam, por su hospitalidad y por su amistad, pueden decir lo mismo.

John Langlois

Ex-Presidente, Advocates International

Presidente, WEA Comisión de Libertad Religiosa